

TEMA 3.

COLONIALISMO E IMPERIALISMO.

1. IMPERIALISMO COLONIAL.
2. LA INGLATERRA VICTORIANA.
3. EL IMPERIO COLONIAL INGLÉS.
4. LA COLONIZACIÓN DE ASIA.
5. EL REPARTO DE ÁFRICA.

1. IMPERIALISMO COLONIAL

El imperialismo colonial es un fenómeno producto de la revolución industrial capitalista del siglo XIX. A diferencia de los imperios medievales que aspiraban a reunir varios territorios en una misma corona (imperio Carlos V), el colonialismo contemporáneo se caracterizó por la conquista y explotación de determinados territorios "colonias" que no se integraban en la metrópoli, la cual gobernaba y explotaba en su provecho los recursos humanos y materiales de las mismas por medio de una minoría de dirigentes militares y hombres de negocio.

Causas del Imperialismo colonial:

Las causas que explican la expansión de los imperios coloniales del siglo XIX fueron entre otras:

Económicas y sociales:

- a) Necesidad de territorios que proporcionen alimentos a una población creciente así como materias primas a bajos costos para evitar la competencia y conseguir el mayor número de clientes.
- b) Necesidad de nuevos territorios para la creación de mercados exclusivos con la metrópoli.
- c) Las nuevas colonias aparecen también como espacios adecuados donde invertir en infraestructuras en condiciones ventajosas y sin competencia.
- d) El fuerte aumento demográfico en Europa hizo necesaria la búsqueda de tierras y trabajo fuera del continente, con ello se alivió la tensión social existente.
- e) Determinados colectivos (militares y funcionarios) encuentran una nueva forma de ascender en los nuevos destinos.

Políticas y estratégicas:

- a) Las ideas nacionalistas exaltan el prestigio colonial propio de naciones fuertes.
- b) Las conquistas coloniales desvían la atención de los graves problemas sociales y económicos de cada metrópoli.
- c) La necesidad del control de determinadas áreas y rutas de gran valor estratégico para el comercio marítimo y la expansión militar (Estrecho de Gibraltar, Canal de Suez).

Ideológicas:

- a) Planteamientos de carácter racista presentan a la raza europea como superior

y con una misión civilizadora y cristianizadora frente a los infieles y salvajes.

- b) La necesidad de explorar nuevas tierras para ampliar los conocimientos geográficos y científicos.

Modelos de explotación colonial

- a) **Colonias de explotación:** carecen de gobierno indígena propio, siendo la metrópoli la que lleva a cabo la administración a través de sus funcionarios y bajo las órdenes de un gobernador. La minoría blanca somete a la población indígena controlando los cargos administrativos mientras que las compañías privadas explotan las riquezas del territorio (Nigeria, Tanzania, etc.).
- b) Protectorados: este modelo se utilizó en colonias con mayor grado de desarrollo político donde se respetaba cierto gobierno local pero que en la práctica seguían dependiendo de la metrópoli (Túnez y Egipto).
- c) **Colonias de poblamiento:** en aquellos territorios donde la población europea había emigrado masivamente, la población indígena quedó arrinconada en "reservas" y se organizaron dominios como Canadá, Australia o Sudáfrica, en los cuales los europeos reconstruyen su propio sistema de vida.
- d) **Concesiones:** mediante las cuales las metrópolis controlaban los puertos de entrada y salida de mercancías, en este caso el ejemplo más claro es el del Imperio Chino, cuya complejidad y extensión desaconsejaban la conquista directa.

2. LA INGLATERRA VICTORIANA (1837-1901).

Desde principios del siglo XIX los tres reinos de las Islas Británicas pasaron a llamarse el Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda, convertido en primera potencia económica gracias a la primera Revolución Industrial.

En 1837 comienza el largo reinado de Victoria de Kent que se prolongará hasta principios del siglo XX y supondrá la época más brillante de la historia de los británicos. **La primera etapa** (1837-1873), se caracteriza por la prosperidad de la burguesía y **la segunda** (1873-1901) por la expansión del imperio colonial Inglés que convierte al país en la primera potencia económica y política del mundo. Esta hegemonía fue incuestionable hasta la Primera Guerra Mundial (1914-1918).

Economía:

La base del **poder económico** de la Inglaterra Victoriana residía en su **avanzada industria y en una política económica librecambista** que le llevó a abaratar el precio de los alimentos importados con lo cual disminuyó también sus costes de producción industrial. Gran

Bretaña poseía la primera marina mercante del mundo y Londres era el primer centro financiero.

Entre los dos siglos la economía británica tuvo que hacer frente a la competencia de nuevos países emergentes: Estados Unidos de América y la Alemania del II Reich.

Política:

A lo largo del siglo XIX se produjo el cambio de un parlamento y un sistema político con vestigios del Antiguo Régimen, caracterizado por el predominio de la Nobleza y un gran poder del Rey, a un sistema liberal que da mayor poder a la burguesía urbana y a los propietarios mediante el sufragio censitario. Sólo al final del siglo se impone el sufragio universal masculino, logrando el proletariado el derecho de voto. Esto se va consiguiendo mediante sucesivas leyes o *acts (Reform Acts)*, que se desarrollan entre 1832 y 1855.

- **Reforma de 1832:** Los escaños de las zonas rurales que dejaron de tener representación se asignaron a la burguesía enriquecida de las nuevas ciudades industriales, con lo que el parlamento quedó formado por dos grupos; los conservadores o *torys*, representantes de los intereses de la aristocracia, y los liberales o *whigs*, representantes de la alta burguesía. Tras el acceso de la alta burguesía al parlamento en 1846, se aprueban las famosas leyes anticlericales y se sustituye la política proteccionista por el librecambio. Esto perjudicó a los terratenientes agrarios y facilitó la aceleración de las migraciones del campo a la ciudad.

- **Reforma de 1867:** Los dos grandes protagonistas de la política británica en estos momentos son el conservador Benjamín Disraeli y el liberal William Gladstone, que ante el incremento de revueltas sociales, impulsaron una nueva reforma electoral que se plasmará en 1867 y que amplía considerablemente el número de votantes (profesiones liberales, arrendatarios con rentas superiores a 5 libras y padres de familia residentes en las ciudades).

- **Reforma de 1884:** Nueva ley electoral que implanta prácticamente el sufragio universal masculino. La ampliación del derecho al voto vino acompañada de la democratización de la enseñanza que se convirtió en obligatoria de 6 a 13 años y gratuita a partir de 1891.

La negación del derecho a voto a las mujeres provocó a partir de 1890 el nacimiento del movimiento sufragista, liderado por Miss Pankhurst y sus hijas. Las mujeres inglesas no obtuvieron el reconocimiento del sufragio femenino hasta 1918.

En la fase final del periodo Victoriano los *whigs* (liberales) fueron incapaces de asumir la representación de nuevos sectores de votantes (proletariado) y entraron en crisis. La importancia cada vez mayor del mundo del trabajo condujo a la creación del *Labour Party*

(Partido Laborista) que acabaría cambiando el panorama político inglés a inicios del siglo XX.

El problema irlandés:

Uno de los problemas fundamentales del momento fue el de Irlanda, el Parlamento nunca llegó a aprobar unas leyes políticas propias que permitieran su autogobierno y los problemas se sucedieron hasta que en 1921 Gran Bretaña tuvo que reconocer la independencia de la República de Irlanda, excepto un territorio del norte de la isla (Ulster) que siguió unido a la metrópoli.

Desde el siglo XII los ingleses trataron a Irlanda como si fuera una colonia. A partir del siglo XVI se establecieron en el norte de la isla (mayoría católica) una minoría de ingleses anglicanos que participaron del desarrollo económico derivado de la industria y del comercio, mientras que el resto de la isla continuó siendo rural y católica.

Junto a estos problemas se añade en el siglo XIX un grave problema político; desde 1801 dejan de tener su parlamento para integrarse en el *Westminster*, pero con la condición de que fueran de religión protestante profesada únicamente por los descendientes de los anglicanos establecidos en la isla, con lo cual la mayoría católica irlandesa queda sin representación en el parlamento. En estas circunstancias nace un movimiento nacionalista que desea lograr una mayor autonomía o incluso la independencia, pero solo se consiguió que la ley electoral de 1829 suprimiera la discriminación que sufrían los católicos.

En 1847 una grave crisis agrícola provoca la emigración de los irlandeses, de forma masiva, a Estados Unidos. Desde el exterior estos enemigos financiaron y dirigirán, lo que se denomina, movimientos independentistas, en especial la Sociedad Feniana, que comenzó en 1858 la lucha armada con la preparación de atentados terroristas.

A pesar de que en las sucesivas leyes electorales, el partido nacionalista irlandés aumenta su presencia en el parlamento, la situación en Irlanda siguió siendo explosiva y su solución, "la independencia" solo se llevará a cabo parcialmente después de la primera guerra mundial.

3. EL IMPERIO COLONIAL INGLES.

Los dirigentes políticos de la Inglaterra Victoriana estaban convencidos de que el imperio era la base del poder y esplendor de Gran Bretaña ;y se sintieron llamados a la misión de civilizar a los países colonizados y a conservar una *Pax Británica*, de la misma forma que la antigua Roma había establecido su *Pax*. El mantenimiento y engrandecimiento del imperio era la gran misión de Inglaterra.

A pesar de los problemas surgidos a finales del siglo XIX, especialmente la rivalidad con la Alemania del Káiser Guillermo II, Gran Bretaña seguía empeñada en su política imperialista unida a los valores de patriotismo y superioridad racial. El primer ministro conservador, Disraeli, proclamó a Victoria emperatriz de la India, siendo este el momento de máxima gloria de su reinado.

Inglaterra iba por delante con respecto del resto de potencias europeas en cuanto a su presencia colonial en el mundo tras la desaparición del primer imperio colonial francés y la independencia de la América española.

Hacia 1850 dispone:

-De una cadena de **escalas** conquistadas a los franceses, holandeses y españoles: Malta, Gibraltar, Islas en el Mediterráneo, El Cabo, Ceilán, Singapur y Hong Kong entre otras, con el objetivo de controlar las principales rutas comerciales.

-**Establecimientos en la costa africana:** Sierra Leona y Gambia, ambas centros de esclavos en el XVIII.

-**Colonias de plantación** para la obtención de productos tropicales: Antillas, Honduras y Guayana.

-**Colonias de poblamiento blanco**, hacia donde se dirigía el excedente de población blanca por tener condiciones climáticas semejantes: Canadá Australia, Nueva Zelanda y África del sur, esta última en constantes conflictos con los borres.

-**Colonia de explotación: La India**, administrada desde la segunda mitad del siglo XVIII por la compañía de las Indias orientales, que adquiere su importancia al ser proveedora de algodón a Inglaterra. Para controlar sus accesos se compran gran cantidad de acciones del canal de Suez y se procura aislarla de otras colonias europeas en Asia. La India se convirtió en la joya de la corona.

La crisis de 1882 en la que se unen malas cosechas y nuevos mercados en la competencia (EE.UU. y Alemania) obliga a muchos ingleses a emigrar primero hacia Norteamérica y más tarde hacia las colonias.

A principios del siglo XX Inglaterra posee un imperio con más de 450 millones de habitantes lo que supone una cuarta parte de la población mundial. De sus colonias de plantación obtiene: algodón, yute y té.

-**Los territorios de poblamiento** le envían excedentes de trigo y lana. De las minas de África del Sur: oro, diamantes estaño y cobre. Este imperio fue la base de su potencial

económico y en el se distinguían dos tipos de territorios: los dominios y las colonias de explotación.

-Los dominios eran zonas de poblamiento donde se instalaban de forma definitiva los emigrantes ingleses. Disfrutaban de amplia autonomía y tenían instituciones de gobierno parecidas a las inglesas: Parlamento, partidos políticos. **Canadá, Australia, Nueva Zelanda y la Unión Sudafricana** pertenecen a este grupo. En todos ellos se trató de incentivar a la población para su arraigo incluso en ocasiones recurriendo al reparto gratuito de tierras.

Los dominios eran casi totalmente libres en política interior; sólo un gobernador general representaba al rey de Inglaterra. La política exterior estaba controlada por la metrópoli, pero esta trataba de armonizar los intereses de ambos por medio de Conferencias Imperiales que reunían al primer ministro inglés con los de los distintos dominios. La **estructura del Imperio** era en la práctica **federal**.

En cuanto a **los dominios de África del Sur** presentaron una **problemática especial**. Los descubrimientos en el interior de yacimientos de oro y diamantes atrajeron en a los inglés desde sus factorías tradicionales de la costa; pero estos territorios ya estaban ocupados por negros en las zonas pobres, y blancos "**bóers**" descendientes de los antiguos holandeses que colonizaron Transvaal y Orange, agricultores puritanos y que rechazan el capitalismo industrial, Los ingleses les bloquean anexionándose los territorios limítrofes en 1880. Disraeli proclama la incorporación de estos territorios lo cual provocó una revuelta y los británicos se ven obligados a abandonarlos. La guerra contra los bóers dura tres años y en ella destaca la figura de Cecil Rhodes, que planeaba controlar un eje desde el Cairo hasta El Cabo. Finalmente se firma la paz de Pretoria en la que los bóers pierden su independencia pero conservan su lengua y algunas promesas de autonomía.

En cuanto a la India, suministradora de gran cantidad de materias primas: algodón, yute, aceites y té, es administrada desde el S. XVIII por la compañía de las Indias Orientales. Pero la ruina del artesanado indígena provoca un movimiento nacionalista "**La revuelta de los Cipayos**" que duró dos años hasta que en 1858 la Corona asume directamente su administración. Algunos de sus territorios, los distritos provinciales, eran administrados por funcionarios británicos o hindúes fuertemente occidentalizados; en otros se organizaron protectorados a cuyo frente se ponía a soberanos hindúes fieles a la Corona.

4. LA COLONIZACIÓN DE ASIA.

A partir del siglo XVI, los países europeos ya habían establecido colonias en Asia, pero su presencia se limitaba a la explotación de factorías comerciales. En el siglo XIX, como resultado de su enorme potencia militar y la extensa red de contactos desarrollados en Asia, el

dominio de las potencias imperialistas fue total, desde el punto de vista económico y político.

En el continente asiático intervinieron no sólo las grandes potencias coloniales europeas (Francia, Inglaterra, Holanda, etc.) sino también otras muy próximas geográficamente: Rusia, Estados Unidos o Japón. **Las rivalidades entre potencias fueron constantes**, enfrentando a Francia, Inglaterra y Holanda por el control del sudeste asiático, a Inglaterra y Rusia por Asia Central (Persia, Afganistán y el Tíbet). España y Estados Unidos se enfrentaron en el Pacífico por el dominio de las islas Filipinas, y Japón y Rusia lucharon por el control de China.

La **colonización británica** se desarrolló esencialmente en Asia central y meridional. La intervención en **Asia Central** la protagonizaron **Gran Bretaña y Rusia**. La principal zona de disputa fue Persia. Los rusos pensaban en construir el ferrocarril transiberiano y tener salida al mar a través del Golfo Pérsico. El acuerdo ruso-británico de 1907 permitió su reparto en dos zonas de influencia, aunque se mantuvo nominalmente la independencia de Persia.

Afganistán aparece como un **estado-tapón** contra la hipotética expansión rusa hacia la India. Los acuerdos de 1907 que establecieron el reparto de Persia, también permitieron la renuncia rusa a su intervención en la India. A partir de entonces Gran Bretaña mostraría un desinterés sobre Afganistán que acabaría recuperando su independencia.

La India fue la pieza clave del imperialismo británico, desde el siglo XVIII la Compañía inglesa de las indias poseía los puertos de Madrás, Calcuta y Bombay. Poco a poco, bajo la protección del gobierno inglés, la Compañía había conquistado gran parte del territorio indio, dejando a cerca de 500 príncipes, todos tributarios suyos, el gobierno del territorio. Con sus 5 millones de kilómetros cuadrados y una población cercana a los 300 millones de habitantes, constituía un mercado muy importante para los productos británicos. **Suministraba a Gran Bretaña materias primas** (especialmente algodón, aunque también eran importantes el té, el yute y el aceite). La ruina del artesanado hindú, por la imposición del pacto colonial y la competencia de los productos industriales de la metrópoli, desencadenó un **movimiento nacionalista** que culminó en la **Revolución de los Cipayos** (soldados indígenas del ejército británico) de 1857, en contra de la occidentalización del país. Tras dicha revuelta, el gobierno decidió sustituir la Compañía, y en 1876 reorganizó la colonia. Se otorgó el Acta de Gobierno de la India, por la que se establecía una administración directa de la Corona Británica, que ejercía el gobierno mediante un virrey, y la reina Victoria fue proclamada emperatriz. Para poder garantizar una zona de seguridad alrededor de su colonia, los ingleses tuvieron que rivalizar con Francia para anexionarse Birmania (1886), y con Rusia lucharon por el dominio de Afganistán (1880) y del Tíbet (1904).

Las posesiones de Francia se extienden principalmente por **Indochina** (habiendo enviado hacia aquella zona misioneros ya a finales del siglo XVIII). En el siglo XIX la situación

es bastante precaria, pero el deseo de expansión francesa dio origen a una serie de **conflictos en el Asia suroriental**. Francia, presente en la Cochinchina desde los años 1858-1860, fue anexionándose, entre 1860 y 1880, toda la región del Mekong y estableciendo un protectorado sobre Camboya. Asimismo, después de una guerra con China, estableció protectorados en Annam y Tonquín. **Con todos estos territorios, en el año 1887, Francia creó la Unión Indochina**, a la que, se unió el reino de Laos (1893). Gran Bretaña también estaba presente en la zona y, después de ocupar Birmania, impuso su dominio sobre los Estados Malayos y Singapur. Franceses e ingleses se pusieron de acuerdo para mantener libre y neutral el Estado de Siam, que servía de frontera entre los dos imperios (1895-1896).

La búsqueda de mercados y la inversión de capitales son los principales móviles que explicaron la intervención imperialista en China. Desde el siglo XVII China estaba regida por la dinastía Ching. Era un vasto imperio en decadencia, anclado en viejas estructuras de raíz señorial en donde sólo los mandarines (funcionarios progresistas) habían introducido tímidas reformas, pero impidiendo todo tipo de occidentalización.

El comercio extranjero en China estuvo limitado hasta mediados del siglo XIX al **puerto de Cantón**; aunque desde décadas **el contrabando británico y estadounidense** había adquirido grandes proporciones, especialmente mediante la **introducción del opio**. Los ingleses equilibraban las compras de té y seda chinos con la venta de opio que traían de la India. En 1839 el **gobierno chino prohibió la entrada del opio**, pero los ingleses continuaron vendiéndolo. El conflicto desembocó en las llamadas **guerras del opio**, que finalizaron con el Tratado de Nankín (1842), por el que los ingleses conseguían el enclave de Hong Kong y la apertura de doce puertos al comercio internacional, demostrándose la debilidad del imperio chino ante las potencias occidentales. **Entre los años 1885 y 1911** se produjo un verdadero **asalto a China por parte de los países europeos y de Japón**. La derrota china contra Japón en 1895 abrió definitivamente al comercio occidental el vasto Imperio chino. China se mantuvo como estado independiente, aunque su economía y recursos pasaron a manos de potencias extranjeras. El dominio colonial se ejerció mediante contratos de arrendamiento que permitieron la explotación de los recursos chinos (carbón, hierro) y el reparto de zonas de influencia que posibilitaban las inversiones de capital (ferrocarriles) y la distribución de los mercados (control del comercio). **Las zonas de influencia fueron las siguientes: Francia controla el área sudeste; Alemania en la península de Shandong, Inglaterra en el sur y en el Yangtsé; y Rusia y Japón en el Nordeste, alrededor de Manchuria. También Estados Unidos se benefició de esta apertura comercial.**

La decadencia de China y su reparto colonial motivaron el surgimiento de corrientes nacionalistas que se oponen al dominio extranjero. Se trata, en principio, de movimientos xenófobos y de raíz tradicionalista, como el **levantamiento de los Cien Días (1898), o la Revuelta de los Boxers (1900-1901)**, sofocada por un cuerpo expedicionario internacional. Al mismo tiempo aparecieron otras corrientes nacionalistas, de signo progresista

y democrático, organizadas en sociedades secretas y entre las que destacaba la Unión para el Renacimiento de China, fundada en 1894 y reorganizada en 1911 bajo el nombre de **Kuomintang**. El Kuomintang organizó la Revolución de 1911 poniendo fin al imperio y proclamando la república, en un intento de liberar a la China de la dependencia colonial y de conseguir la reconstrucción nacional.

Los europeos también controlaron **otras zonas del mundo**. Así, en Australasia, los británicos poseían los dos territorios más importantes, Australia y Nueva Zelanda, colonias de poblamiento que se constituyeron como estados soberanos dentro del Imperio Británico. La presencia en la región, de los holandeses, que desde el siglo XIX habían establecido colonias en Indonesia, dio origen a conflictos y fricciones entre ambas potencias.

5. EL REPARTO DE ÁFRICA.

África en el siglo XIX es el continente en el que confluyen todas las potencias colonizadoras. En 1880 era un continente desconocido, en el que los europeos sólo ocupaban una serie de factorías costeras o de pequeñas colonias. Los intereses económicos, las rivalidades políticas y el espíritu de aventura dieron lugar en 1914 al completo reparto de África entre las potencias europeas.

El interés por el conocimiento geográfico, de la fauna y flora de regiones inexploradas comportó la creación de sociedades científicas, que promovieron durante el siglo expediciones para descubrir las tierras africanas. Por otro lado, diferentes iglesias impulsaron sociedades misioneras, con la voluntad de extender la religión cristiana y de llevar a cabo una acción humanitaria que permitiera poner fin al tráfico de esclavos. Así, hacia la segunda mitad del XIX, exploradores y misioneros recorrieron África y descubrieron las líneas maestras de su geografía. Entre ellos, destaca el escocés Daniel Livingstone (1813-1873), geógrafo, misionero y antiesclavista.

La primera zona de expansión colonial se realiza en el área mediterránea. La apertura del canal de Suez (1869) dejaba abierta la ruta hacia la India y China, y despierta la rivalidad de Francia y Gran Bretaña en el dominio del Magreb. El papel de Italia y España en la zona va a ser de meros espectadores. La ocupación de Túnez por Francia y de Egipto por Gran Bretaña fue el resultado de un juego de intereses complejos propiciados por la decadencia del Imperio Otomano. Egipto y Túnez eran provincias del Imperio Otomano. La decadencia turca posibilita su dominio por Gran Bretaña y Francia. **Gran Bretaña pretendía**, con el dominio de Egipto, el control del Mediterráneo Oriental y la ruta de la India a través del Mar Rojo, para más tarde, crear un Imperio en África Oriental, desde el Cabo hasta El Cabo (imperio vertical).

Francia, por su parte ambicionaba el dominio de todo el **Magreb** e inicia su expansión hacia Túnez. Esto provoca el choque entre **Francia e Italia**, pero gracias al **apoyo británico** se consolida, finalmente, la conquista francesa en 1881. La incorporación de Túnez a Italia hubiese permitido el dominio italiano del Mediterráneo central: Sicilia y Túnez podían significar una tenaza de cierre para el tráfico británico hacia el canal de Suez, motivo suficiente para que Gran Bretaña apoyase a Francia frente a las presiones italianas.

El apoyo británico a Francia en Túnez facilita su dominio de Egipto, y pone fin al conflicto franco-británico por el dominio del canal de Suez. Los orígenes de esta rivalidad se remontan a la construcción del canal, obra del ingeniero Lesseps con apoyo de capital francés.

El fracaso en Egipto impulsará a Francia hacia la expansión en Marruecos y Norte de África. Para evitar el dominio francés del Magreb, Gran Bretaña abogará por las pretensiones españolas para limitar el dominio francés. España pretendía ampliar su zona de influencia en Marruecos.

Al igual que el dominio de África del Norte había desencadenado la rivalidad franco-británica, **la colonización de Centro-África** despierta el interés de Bélgica y Francia, y una tercera potencia en discordia, Portugal.

Los orígenes de la colonización del África Negra se remontan a los proyectos de Leopoldo II de Bélgica. Con el apoyo de las Sociedades Geográficas y tras una campaña cuidadosamente preparada, consiguió que se convocara la Conferencia **Geográfica de Bruselas** (1876), punto de partida de la **penetración en el Congo**. Al mismo tiempo, las exploraciones de Stanley por el curso superior del río Congo (1874- 1877) confirmaron que **el río era la gran vía de penetración del interior de África**. La alianza entre el explorador y el soberano belga se plasmó en la creación de la **Asociación Internacional del Congo** (1879), empresa con el doble objetivo de explorar y obtener los recursos de la región del Congo.

Paralelamente, **Francia** había apoyado la expedición del **explorador italiano Brazza en el margen derecho del río Congo**, en donde había conseguido un acuerdo en el rey congoleño Makoko. El gobierno francés para desquitarse de la pérdida de influencia en Egipto ratifica el Tratado Brazza-Makoko, y establece un protectorado sobre la orilla derecha del Congo. A su vez, **Portugal**, que había ocupado **el territorio de Cabinda, en la desembocadura**, reivindica la soberanía sobre las dos orillas.

En 1861, los ingleses se adueñaron del puerto nigeriano de Lagos e iniciaron el comercio con el interior del país. En 1885, la Conferencia de Berlín reconoció el territorio de Nigeria como zona de influencia británica.

Para resolver el conflicto creado sobre la soberanía del Congo, **Bismarck**, que hasta

entonces no se había interesado por el tema colonial, convoca una **conferencia en Berlín** (1885), cuyos objetivos eran los siguientes:

- a) **Mantener la política de equilibrio europeo.** El sistema de alianzas creado por la diplomacia de Bismarck con el objetivo de mantener la paz en Europa podría derrumbarse por las tensiones generadas en la expansión colonial.
- b) **Creación de un Imperio Colonial para Alemania.** La falta de un imperio colonial era una traba importante para el desarrollo económico alemán; el cierre de los mercados europeos con el retorno al proteccionismo creaba dificultades y ahogaba el ritmo de crecimiento industrial. La posibilidad de obtener mercados potenciales sería, por tanto, un factor a considerar en la tardía incorporación de Alemania a la carrera imperialista.

Resumiendo podemos decir que **la Conferencia de Berlín** reunió a representantes de 12 naciones europeas, para **abordar el problema del Congo y establecer las líneas directrices del reparto de África**, alejando de momento el riesgo de un conflicto militar de raíz imperialista. **Los principios básicos** establecidos en la conferencia fueron los siguientes:

- Reconocimiento de la Asociación internacional Africana, como Estado Libre del Congo bajo la soberanía de Leopoldo II.
- Liberta de navegación por los ríos Níger y Congo, facilitando el acceso y explotación del interior del continente.